



Diocese of Monterey

Office of the Bishop

bishop@dioceseofmonterey.org
(831) 373-4345

March 27, 2024
Wednesday of Holy Week

Dear sisters and brothers in Christ:

Let us feast with joy in the Lord!

Such is the admonition in the Gospel Alleluia of Easter. We have spent this time of Lent as a time of preparation, prayer, and promise. We have sought to grow closer to the Lord Jesus and allow his love to transform us.

We arrive now at Easter. The Father has raised the Lord Jesus from the dead. We listen to the stories that bring us hope – “He has been raised, He is not here!”

God promises that all will be made “new.” And, my brothers and sisters, God’s promises are **trustworthy**. Jesus is alive! While sitting at the right hand of the Father, he also in mystery accompanies us on our journey.

Whatever brokenness, darkness, sin, or suffering with which we are struggling, the Lord Jesus is alive and present, accompanying us along the journey. Let us trust Him. He will heal and help us. Let us feast with Joy in the Lord and bring such Joy to the world!

Sincerely in Christ,

Most Reverend Daniel E. Garcia
Bishop of Monterey





Diocese of Monterey

Office of the Bishop

bishop@dioceseofmonterey.org
(831) 373-4345

27 de marzo del 2024
Miércoles de la Semana Santa

Queridas hermanas y hermanos en Cristo:

¡Celebremos con alegría en el Señor!

Tal es la admonición en el Aleluya del Evangelio de Pascua de Resurrección. Hemos pasado este tiempo de Cuaresma como un tiempo de preparación, de oración y de promesa. Hemos buscado acercarnos más al Señor Jesús y permitirle que su amor nos transforme.

Ahora llegamos a la Pascua. El Padre ha resucitado al Señor Jesús de entre los muertos. Escuchamos las historias que nos traen esperanza: “¡Ha resucitado, no está aquí!”

Dios promete que todo será hecho "nuevo". Y, mis hermanas y hermanos, las promesas de Dios son **dignas de confianza**. ¡Jesús está vivo! Aunque está sentado a la derecha del Padre, Él también nos acompaña en nuestro camino.

Cualquier quebrantamiento, oscuridad, pecado o sufrimiento con el que estemos luchando, el Señor Jesús está vivo y presente, acompañándonos en el camino. Confiemos en Él. Él nos sanará y nos ayudará. Celebremos con alegría en el Señor y llevemos esa alegría al mundo.

Sinceramente en Cristo,

Monseñor Daniel E. García
Obispo de Monterey

